



LLAMADA
DE MEDIANOCHÉ

INSTITUTO BÍBLICO ONLINE

PENTATEUCO

EXPONE

• Esteban Beitze •



Llamada de Medianoche Uruguay



+598 99 000 540



LlamadaWeb.org



V. NÚMEROS

1. INTRODUCCIÓN

A. Nombre

El nombre proviene del título que le dio la Septuaginta (traducción griega del AT). En griego el título dado es “Arithmoi” (Números). Este nombre proviene de los dos censos del pueblo registrados en los capítulos 1 - 4 y 26. El título del hebreo tomado del primer versículo, “en el desierto de”, ya que la mayor parte del libro registra la historia de los israelitas durante los cuarenta años de peregrinación en el desierto.

B. Tema clave

La palabra clave es “dirección”. La lección principal del libro es que el pueblo de Dios, para poder avanzar, debe andar por la fe y confiar en Sus promesas. El libro nos muestra el constante fracaso del pueblo e inclusive del liderazgo. Pero a contraposición a esto, Dios, fiel a su pacto les socorrió durante todos estos años de rebelión, peregrinación, y finalmente cumple su promesa de llevarlos a la tierra prometida.

C. Contenido

El libro relata la peregrinación durante 39 años desde Sinaí a Cades-Barnea, y, finalmente, a las llanuras de Moab.

Contiene acontecimientos históricos, leyes para Israel de carácter permanente, y reglas transitorias válidas para los hebreos hasta llegar a Canaán.

Números sólo nos relata detalladamente la historia del primer y el último año en el desierto. Los años intermedios de apostasía no aparecen. Los movimientos del pueblo de Dios, fuera de Su voluntad, no están en el calendario.

Los personajes claves son Josué y Caleb, los únicos que entraron en Canaán de la generación de mayores que salieron de Egipto. Los capítulos destacados podríamos decir que son el 13 y el 14, que cuentan la gran rebelión en Cades.

Como el libro de Éxodo está asociado con Génesis, y como Levítico lo está con Éxodo, así también Números se encuentra relacionado con Levítico:

Levítico	Números
El culto del creyente.	El andar del creyente.
Habla de pureza.	Habla del peregrinaje.
Habla de la posición espiritual.	Habla del progreso espiritual.
Se ocupa de la condición interior.	Se ocupa de nuestra conducta exterior.
Es ceremonial.	Es histórico.
Es prominente el santuario.	Lo es el desierto.
Pone énfasis en los privilegios.	Pone énfasis en las responsabilidades.
Llama a la comunión con Dios.	Llama a la fidelidad con Dios.
Habla de sacerdotes y el acceso a Dios.	Habla de los levitas y el servicio para los hombres.

D. Fecha y trasfondo histórico

El relato abarca el período comprendido entre la salida de Israel, de Egipto, y la llegada a Canaán. Exactamente un año después de la salida de Egipto, los israelitas se reunieron en el monte Sinaí para recibir las instrucciones de la Ley y del tabernáculo (como aparece en Levítico).



El libro de Números continúa la narración histórica un mes después de la conclusión del libro de Éxodo (comp. Éx.40:2 y Nm.1:1).

E. División

Podríamos dividirlo de la siguiente manera:

- 1) Preparativos para el viaje. (1 a 10:10)
- 2) Peregrinaje en el desierto. (10:11 a 21:25)
- 3) Preparativos para entrar en Canaán. (caps. 22 a 36)

Otra división más exhaustiva podría ser:

1) FORMACIÓN:

Preparativos para el viaje (1:1 – 10:10). El campamento en Sinaí.

a) Organización del campamento (1 – 4)

- Número de los hombres de guerra (1)
- Orden del campamento (2)
- Separación y número de los levitas (3)
- Servicio y número de los levitas aceptados para el servicio (4)

b) Purificación del pueblo (5 – 6)

- La ley del leproso (5:1-4)
- Ley de las ofensas contra semejantes (5:5-10)
- Ley de esposo y esposa (5:11-31)
- Ley del Nazareo (6:1-21)
- Bendición sacerdotal sobre Israel (6:22-27)

c) Provisión para el servicio (7 – 9:14)

- Dedicación del altar (7)
- Consagración de los levitas (8)
- Celebración de la Pascua (9:1-14)

d) Anticipación de la marcha (9:15 – 10:10)

- La ley de la nube (9:15-23)
- La ley de las trompetas (10:1-10)

2) AVANCE:

Descontento en el camino (10:11 – 14:45). De Sinaí a Cades.

a) La partida de Sinaí (10:11-36)

b) Las murmuraciones en Tabera (11:1-3)

c) Las condiciones de Kibrot-hataava (11:14-35)

d) La sedición en Hazerot (12)

e) La apostasía en Cades (13 – 14)

- El reconocimiento de la tierra (13:1-25)
- El relato de los espías (13:26-33)
- La rebelión del pueblo (14)

- La elección de Israel (14:1-12)

- La intercesión de Moisés (14:13-19)

- La sentencia del Señor (14:20-38)

- La victoria del enemigo (14:39-45)



3) RETIRADA:

Interrupción del viaje (15 – 19). Desde la primera hasta la segunda visita a Cades.

- a) Legislación para el futuro (15)
- b) Insurrecciones de los príncipes (16)
- c) Vindicación del Sacerdocio (17)
- d) Directrices para los sacerdotes y Levitas (18)
- e) Provisión contra la contaminación (19)

4) VUELTA:

Continuación del viaje (20 – 36). De Cades hasta las llanuras de Moab.

- a) La vuelta a Cades (20:1-21)
- b) La estadía en el monte Hor (20:22 – 21:3)
- c) La marcha por las llanuras (21:4-9)
- d) En los confines orientales (21:10-35)
- e) El campamento en Sitim (22 – 36)
 - La amplia perspectiva frente a la nación (22 – 25)
 - Llamamiento de Balaam (22:1-20)
 - Balaam se encuentra con Balac (22:21-41)
 - Profecía de Balaam (23 –24)
 - Primera (23:1-12)
 - Segunda (23:13-26)
 - Tercera (23:27 – 24:9)
 - Cuarta (24:10-25)
 - Consejo pecaminoso de Balaam, y su resultado (25)
 - Las ricas promesas a la nación (26 – 36)
 - Censos (26)
 - Los guerreros (26:1-56)
 - Los levitas (26:57-65)
 - Leyes (27:1 – 30:16)
 - Ley de las herencias (27:1-11)
 - Señalamiento del sucesor de Moisés (27:12-23)
 - Ley de las ofrendas (28:1-15)
 - Ley de las fiestas (28:16 – 29:40)
 - Pascua (28:16-25)
 - Pentecostés (28:26-31)
 - Trompetas (29)
 - Ley de los votos (30)
 - Instrucciones (31 – 35)
 - Acerca de los madianitas (31)
 - Acerca de la herencia de las dos tribus y media (32)
 - Detalle de las jornadas de Israel (33:1-49)
 - Acerca de los moradores de la tierra (33:50-56)
 - Acerca de posesionarse de la tierra (34 – 36)



2. LOS CENSOS

Antes de partir del Sinaí, Dios indicó a Moisés y Aarón que hicieran un censo de todos los que formaban las huestes de Israel, o sea “todos los que pueden salir a la guerra... todos los varones de veinte años arriba”. Este censo trajo el resultado de 603.550 hombres aptos para el servicio militar. De este número, es fácil deducir que la población total de Israel sería de, aproximadamente, dos millones de personas.

Treinta y ocho años más tarde, justo antes de entrar en posesión de la tierra, se llevó a cabo un segundo censo (Nm.26) que dio un número total de 601.730 hombres capaces de llevar armas, mostrando un descenso de 1.820 durante los años de travesía por el desierto.

Los levitas no fueron censados. Esto fue hecho aparte (3:15) y designados ministros de Aarón el sacerdote “para el servicio del tabernáculo”, en lugar de los primogénitos de Israel (3:5-13). Al no ser considerados parte del ejército, fueron contados todos “desde un mes arriba”, siendo el número de sus varones 22.000. En el segundo censo (26:62) aumentó a 23.000.

3. LA ORGANIZACIÓN

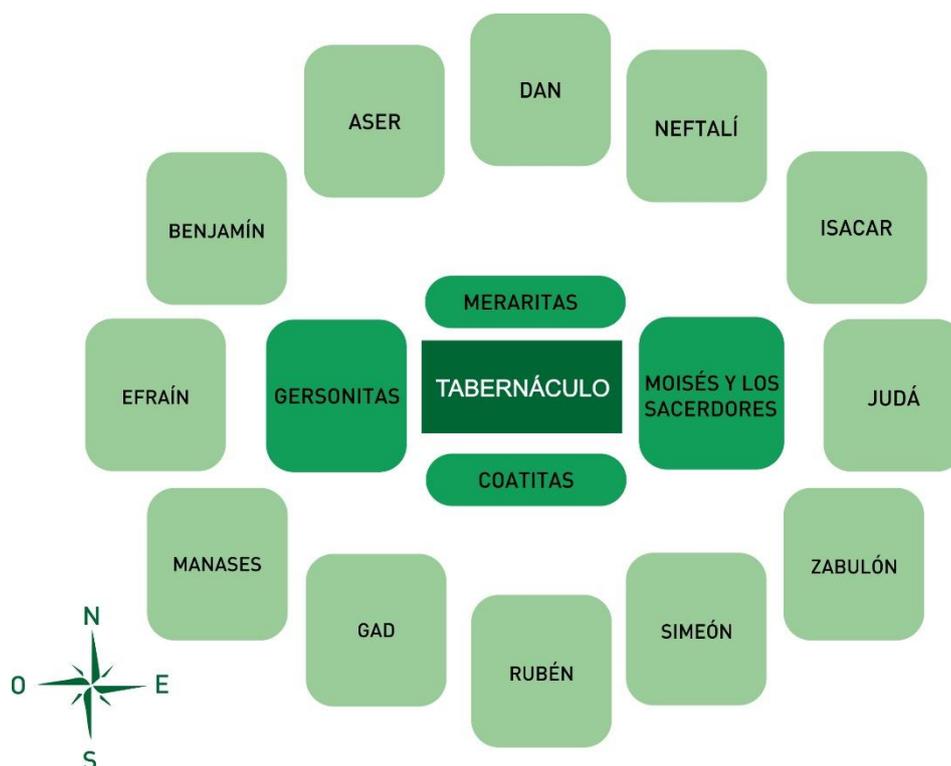
A. Ubicación y tarea de los levitas

Los levitas fueron estructurados en familias según sus antepasados Gersón, Coat y Merari. Cada uno tenía designada una tarea específica en el transporte de los elementos del tabernáculo vivían en determinada dirección al lado del tabernáculo:

- 1) Los descendientes de Gersón (hijo de Moisés): las cubiertas, las cortinas de entrada al atrio y al tabernáculo en sí, y las cortinas del atrio con sus elementos (3:21-26). Estaban ubicados al oeste del tabernáculo.
- 2) Los descendientes de Coat: El mobiliario del tabernáculo: el arca, la mesa, el candelero, los altares, los utensilios y el velo (3:27-32). Estaban ubicados al Sur del tabernáculo.
- 3) Los descendientes de Merari: las tablas, las barras, las columnas del tabernáculo y del atrio con sus basas y demás accesorios (3:33-37). Al norte.
- 4) Al este, frente a la entrada del tabernáculo acamparían Moisés, Aarón y sus hijos, los cuales estaban a cargo de cubrir los elementos sagrados antes de desarmar el tabernáculo. Estos se cubrían con telas y cueros; todo esto reflejaba la profunda reverencia con que manejaban las cosas relacionadas con el culto a Dios.

B. Ubicación de los levitas y demás tribus alrededor del tabernáculo (2:1-34)

El tabernáculo estaba en el centro del pueblo. En un círculo inmediatamente alrededor del tabernáculo se encontraban los que servían en el mismo, y después en un segundo círculo concéntrico se encontraba el resto de las tribus de Israel. Exceptuando a los levitas, cada tribu estaba a la misma distancia del tabernáculo. Con esto Dios quería mostrar que todas las actividades diarias debían ser regidas por Dios y tenerlo a Él como centro de todo.



C. Orden de marcha (10:11-36)

De la misma manera que había un orden para acampar también lo había para marchar. ¡Es fácil imaginar lo que habría significado la marcha de dos millones de personas con innumerable ganado sin un orden establecido!

El orden de marcha era el siguiente:

- 1) Primer grupo: El arca, Moisés y Aarón.
- 2) Segundo grupo: Judá (lleva la bandera), Isacar y Zabulón.
- 3) Tercer grupo: los gersonitas y meraritas con el tabernáculo.
- 4) Cuarto grupo: Rubén (lleva la bandera), Simeón y Gad.
- 5) Quinto grupo: Los coatitas con el mobiliario del tabernáculo.
- 6) Sexto grupo: Efraín (lleva la bandera), Manasés y Benjamín.
- 7) Séptimo grupo: Dan (lleva la bandera), Aser y Neftalí.

D. Las trompetas (10:1-10)

Las dos trompetas de plata servían para varios propósitos:

- 1) Convocar a la congregación para la reunión delante del Tabernáculo.
- 2) Reunir a los príncipes de las tribus ante Moisés.
- 3) Indicar a las tribus acampadas al este del campamento el momento de ponerse en marcha.
- 4) Preparar a Israel para la guerra.
- 5) Recordar a Jehová la necesidad de su pueblo y conseguir la ayuda divina.
- 6) Para introducir las fiestas.

E. La heredad

1) La herencia para mujeres (Lv.27:1-11; 36:1-13).

En la familia en la cual no hubiera hijos varones que perpetuaran la heredad en la familia, las hijas recibían este derecho. De no haberlas, la heredad pasaba al familiar más cercano, de manera que la heredad no pasara a formar parte de otra tribu.



2) La heredad de las tribus (caps.32, 34).

Las tribus de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés decidieron quedarse al oriente del Jordán en tierras conquistadas por Israel. De manera que las demás nueve tribus y media recibirían su heredad al otro lado del Jordán. Esta heredad se recibiría por sorteo.

3) La heredad de los levitas (35:1-8).

Los levitas tendrían su heredad en medio de las demás tribus de Israel. Cada tribu tendría la obligación de dar ciudades a los levitas como morada. En total tendrían que ser 48 con la tierra que las rodeaba.

4) Ciudades de refugio (35:6,9-34).

De las ciudades de los levitas se escogerían seis, estratégicamente distribuidas por todo el territorio que se convertirían en ciudades de refugio. A esta ciudad acudía a protegerse la persona que por casualidad o accidente le hubiera dado muerte a otra. El asesinato sería castigado con la pena de muerte, pero el culpable de un accidente mortal tenía la oportunidad de escapar del vengador de sangre. En esta ciudad permanecería hasta la muerte del sumo-sacerdote. Después podía retornar a su lugar de origen. Otra vez es un símbolo del refugio que tiene en Cristo todo pecador que acude a Él. ¡Dichosa el alma que se refugia en Él antes que le alcance el juicio!

Como vemos, todo estaba perfectamente organizado y ordenado. Todo esto refleja los pensamientos de un Dios de orden.

4. LA SANTIFICACIÓN DEL PUEBLO

A. Por la separación de las cosas que contaminan (5:1-31)

Dios ordenó sacar de en medio del campamento a toda persona que había sido contaminada. Estas medidas eran necesarias para mantener tanto la higiene del pueblo, como su pureza moral.

B. Por la toma del voto nazareo (6:1-21)

Cuando alguien sentía el anhelo de consagrarse al Señor de una forma especial, hacía el voto del nazareo. Este término significa: “separado”, “consagrado, por lo tanto, uno que tomaba el voto había de vivir separado para Dios. Era un voto voluntario con algunas excepciones (ej.: Sansón). Podía ser hecho tanto por hombre como por mujer, de por vida o lo que era más común, por un período señalado.

Había ciertos requisitos que cumplir:

- 1) No podía probar los frutos de la vid en ninguna de sus formas (uvas, vino, sidra, vinagre, etc.).
- 2) No podía cortarse el cabello, como señal pública que había tomado un voto.
- 3) No podía estar en contacto con ninguna persona muerta, ni la de su propia familia.

C. Por la bendición del tabernáculo (6:22-27)

La profunda y bella bendición expresa la protección de Dios, la gracia de Dios, y la paz de Dios. Todo lo tenemos en Dios y por medio de Él.

D. Por la ofrenda de los príncipes (cap.7)

Con sincera devoción al Señor, los doce príncipes de las tribus donaron una ofrenda espontánea y muy generosa a Jehová, dando así ejemplo de ofrendar. Esta ofrenda fue hecha al ser ungido el altar, al consagrar el tabernáculo y sus enseres.

E. Por la separación y consagración de los levitas (8:5-26)

Los levitas habían sido elegidos por Dios para el servicio en Su casa. Pero esto no alcanzaba, tenían ser consagrados a este fin. Esta consagración se efectuaba con sacrificios, siendo rociados con agua mezclada



con cenizas de vaca alazana, afeitándose y lavando sus vestidos.

Es un precioso ejemplo de la elección del creyente para servir a Dios. Pero para ser útil tiene que haber consagración. Todo lo que mancha tiene que ser apartado. Al alcanzar los cincuenta años, el levita era eximido de los trabajos rigurosos, pero podía seguir sirviendo en los deberes más fáciles del tabernáculo.

F. Por la observancia de la primera Pascua (9:1-14)

En el segundo año de su salida de Egipto celebraron la Pascua, y no hay evidencia que la hayan celebrado otra vez en el desierto.

G. Por la dirección de Dios (9:15-23)

La nube de la presencia de Dios guiaba cada día a Israel. No había salida o parada que no fuera designada por Dios. Esto es lo que quiere hacer Dios en nuestra vida cotidiana. Quiere guiar y así bendecir toda actividad.

5. LAS REBELIONES

En el libro de Números vemos el fracaso de Israel. Un pueblo salvado por Dios con grandes milagros, que recibe directamente de Dios la Ley, que por experiencia propia tenía que saber que las promesas de Dios siempre se cumplen, caen en el pecado por la incredulidad, la envidia, los celos y problemas de carácter. Números es uno de los libros más tristes de la Biblia. Muestra cómo los hebreos fracasaron en cumplir los ideales que Dios les había propuesto. Se dice del pueblo, que tentó a Dios al menos 10 veces (14:22).

Veremos un resumen de las mismas:

PERSONAS	PECADO	CONSECUENCIAS	MOISÉS
El pueblo – Mar Rojo (Ex.14:11,12)	Reclaman a Moisés el hecho de haberlos sacado de Egipto. Preferían seguir siendo esclavos antes de ser muertos por los egipcios.		Moisés los anima a mirar la salvación que Dios tenía preparado para ellos.
El pueblo – Mara (15:23,24)	Murmuraron por la amargura del agua de Mara.		Moisés clama a Dios y Éste le muestra un árbol para que lo ponga en el agua y la endulce.
El pueblo – Desierto de Sin (Ex.16:2)	Se quejan por la falta de comida. Recuerdan la abundancia que tenían en Egipto.		Moisés les advierte que están murmurando contra Dios. Dios les envía el Maná y codornices.
El pueblo (Ex.16:20)	Algunos dejaron del maná para el día siguiente. Se criaron gusanos.		Moisés se enojó contra ellos.
El pueblo (Ex.16:27)	Algunos salieron a recoger el Maná también el día del reposo.	Dios los exhorta a obedecer de una vez sus mandamientos.	
El pueblo – Refidim (Ex.17:1-3)	Altercaron con Moisés por la falta de agua.		Moisés les advierte que estaban tentando a Dios. Por mandato de Dios golpea la peña, de la cual fluye agua.
El pueblo – Horeb (Ex.32:7)	El pueblo se corrompió tras el becerro de oro.	Dios se enoja y pide permiso a Moisés para exterminarlos, y hacer una nación grande de él. Por acción de los levitas mueren 3000.	Moisés destruye las tablas de la ley y el becerro. Ordena a los que se mantuvieron fieles (levitas) a matar a los idólatras. Moisés intercede para que Dios no extermine al pueblo. Está dispuesto a morir en lugar de su pueblo.
El pueblo (11:1-3)	Queja contra Dios.	Dios se enoja y manda fuego contra el campamento.	Intercede por el pueblo, y el fuego se apaga.
Gente extranjera entre el pueblo instiga al pueblo (11:4-6,10,31-34).	Queja acerca de la comida, ingratitud y codicia.	Dios se enoja con el pueblo, les manda codornices. Una plaga grande vino sobre ellos por su codicia y muchos murieron.	Moisés está cansado y ora. Dios le proveyó la ayuda de 70 ancianos llenos del Espíritu.
María y Aarón (12:1-15).	Celos por la mujer de Moisés y el puesto de Moisés.	Dios se enoja y castiga a María con lepra.	Se destaca su mansedumbre. Intercede por su hermana y Dios la sana de la lepra.
El pueblo influenciado por el relato de los espías sin confianza en Dios (14:1-38).	Desconfianza, incredulidad y violencia. Quieren apedrear a Caleb y Josué.	Amenaza de muerte, y después de la intercesión de Moisés el anuncio que todos los que salieron de Egipto morirían en el desierto sin entrar a Canaán, y la muerte inmediata de	Intercede por el pueblo para que Dios los perdone.



		los espías cobardes.	
El pueblo después del anuncio que no entrarían a Canaán (14:40-45)	Desobediencia, rebelión y obstinación. Quieren ir a conquistar en contra de la orden de Dios.	Los amalecitas y los cananeos los derrotaron.	Moisés y Aarón se mantuvieron firmes en la presencia de Dios.
Coré y sus secuaces (16:1-40).	Rebelión, descontento y envidia en contra de Moisés y Aarón por el puesto superior que ocupaban.	Dios hace separación entre el pueblo y los rebeldes. La tierra se abrió y se los tragó vivos con sus familias y fueron quemados.	Moisés se postra sobre su rostro. Moisés y Aarón interceden por el pueblo para que no fuera destruido con los coreítas.
El pueblo (16:41-50)	Murmuración acusando a Moisés y Aarón por la muerte de los coreítas.	Dios se enoja e hizo mortandad en el pueblo.	Moisés y Aarón interceden por el pueblo y, por la intervención de ellos, cesa la mortandad.
El pueblo (20:2-8)	Murmuración por la falta de agua.		Moisés y Aarón se postran en la presencia de Jehová y Él le provee el agua al pueblo.
Moisés y Aarón (20:7-13)	Enojados con el pueblo, desobedecen al mandato de Dios. En vez de hablar con la peña, Moisés la golpea.	El castigo por la desobediencia fue que ambos no entrarían a la tierra prometida. Ambos mueren antes de entrar a Canaán.	
El pueblo (21:5-9)	El pueblo murmura por la falta de agua y desprecia el maná.	Dios envía serpientes al campamento que matan a mucha gente.	Moisés intercede por el pueblo, y Dios le manda hacer la serpiente de bronce. Cada persona mordida que miraba la serpiente de bronce vivía.
El pueblo (25:1-9)	El pueblo se mezcla con los madianitas y cae en la idolatría.	Dios pide que los responsables sean juzgados y manda mortandad sobre el pueblo.	Moisés manda juzgar a los idólatras y por la intervención de Finees, el nieto de Aarón, la mortandad concluye.

A esto, se añade la triste historia de Balaam, un profeta de Dios. Los cap. 22 al 24 lo señalan como desobediente y amante del dinero y el reconocimiento. Balac, el rey de Moab al ver el avance del pueblo de Israel tuvo temor y le pidió a Balaam que maldijera a Israel.

Balaam conocía al Dios verdadero, aunque también usaba el agüero y la adivinación. Dios le mostró que no fuera a maldecir a Israel, pero al ofrecérsele honor y dinero, insiste en ir sabiendo que no podría decir otra cosa que no le dijera Dios. Dios le muestra su descontento. La experiencia con el Ángel del Señor y la asna refuerzan este concepto. Al final el profeta está dispuesto a volverse, pero Dios le permite seguir - *aunque él sabía que sólo podía hablar lo que Dios le ponía en su boca* - lo que en definitiva sólo fueron bendiciones a Israel. Lo triste de todo es que, a pesar de saber la voluntad de Dios, le muestra a Balac que por medio de la mezcla e idolatría podría hacerle daño a este pueblo. Balac siguió este consejo y Dios terminó trayendo el castigo sobre Israel y más tarde la muerte de Balaam (31:8).

Uno de los aspectos más destacables de estas rebeliones contra Dios fue la constante disposición de Moisés de interceder por un pueblo pecador, maduro para el juicio. Los argumentos de Moisés se basaban en la reputación de Dios y en Su misericordia insondable. El gran mediador pidió a Dios que manifestara Su carácter y poder perdonando a Su pueblo. Moisés es un precioso ejemplo de la tarea de nuestro gran Mediador, Jesucristo, intercediendo constantemente por nosotros frente al Padre. La palabra "jesed" traducida "misericordia" (14:18,19) es de mucho significado. Expresa lealtad, fidelidad, amistad y constancia. Dios es fiel a Su pacto y a Sus obligaciones. Esta palabra se encuentra unas 250 veces en el AT.

Una de las características más tristes de Israel era su incredulidad. No confiaban en este Dios que los venía guiando paso a paso y que les había prometido la entrada a una tierra maravillosa. Esto se evidencia, principalmente, en el relato de los diez espías al retornar de la inspección de Canaán, y la reacción del pueblo a este mensaje.

Es interesante que, a pesar de que los doce espías vieron lo mismo, sus reacciones finales fueron diametralmente opuestas. Los doce reconocieron que la tierra era en extremo fértil, y también los doce dieron testimonio de la fortaleza de las ciudades enemigas y el enorme tamaño de sus habitantes.



Pero sus conclusiones finales eran contrarias, como también lo fueron sus consecuencias:

Caleb y Josué	Los diez espías
Dijeron al regresar: <i>“Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos”</i> .	Dijeron al volver: <i>“No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros”</i> .
Despreciaban al enemigo, pero apreciaban a Dios.	Despreciaban a Dios y apreciaban al enemigo.
Consideraron las dificultades a través de Dios.	Consideraron a Dios a través de las dificultades, por lo cual lo vieron a distancia y sin poder.
A los gigantes los iban a comer como pan.	Frente a los gigantes se veían como langostas.
Fueron los únicos en entrar a la tierra prometida.	No entraron en ella.
Conquistaron la tierra.	Murieron en el desierto.

Ni un solo hombre de los que salieron de Egipto, de veinte años para arriba, sobrevivió en el desierto, con excepción de Josué y Caleb. Después de aquel infructuoso viaje, la nueva generación llegó a Cadesbarnea - el mismo punto de la rebelión - treinta y ocho años antes.

No hay una carretera real a la bendición; allí donde el pueblo de Dios cae, tiene que levantarse; donde niega, tiene que confesar, y tiene que regresar al punto de donde se apartó del Señor. La bendición sólo puede encontrarla allí donde la perdió.

De estas tristes historias podemos aprender varias lecciones:

- El murmurar contra el liderazgo impuesto por Dios es murmurar contra Dios mismo (16:11).
- El murmurar contra el liderazgo impuesto por Dios trae el juicio de Dios.
- Se pierden muchas bendiciones por no reconocer y obedecer la voluntad de Dios.
- La mansedumbre de Moisés frente a la crítica es ejemplar (12:3).
- Cada oposición, pecado del pueblo o juicio de Dios, siempre fueron motivos de intercesión por parte de Moisés. Si trajéramos nuestros problemas más a la presencia de Dios, seguramente habría menos de ellos.
- Dios provee lo necesario cuando estamos en Sus caminos.
- Dios es un Dios de inmensa misericordia, aunque también de justicia.
- El terrible peligro de la mundanalidad o la tibieza en el servicio a Dios.

6. CAMBIO DE LIDERAZGO

Por la desobediencia de Moisés y Aarón, ellos fueron apartados del liderazgo del pueblo y no pudieron introducirlos a la tierra prometida.

A. La ocasión

Se cree que el acontecimiento en el cual Moisés y Aarón pecaron, tuvo lugar en el último año del peregrinaje de Israel (20:1-13). En el mismo año María, Aarón y Moisés murieron.

El pueblo estaba en Cades. Allí no había agua para beber y se suscitó el tan conocido pecado de murmuración. Moisés se amargó al volver a ver este pecado otra vez más.

B. El pecado

¿Cuál fue la falta que cometió Moisés? Salmo 106:32,33 dice: *“También le irritaron en las aguas de Meriba y le fue mal a Moisés por causa de ellos, porque hicieron rebelar a su espíritu, y habló precipitadamente con sus labios”*.



Dios le había dado la instrucción de hablar a la roca de la cual saldría agua, pero Moisés perdió la paciencia y se airó. En vez de hablar a la roca, le habló con enojo al pueblo y luego golpeó la roca dos veces. No solamente desobedeció a Dios, sino que se arrogó a sí mismo el poder de obrar milagros diciendo: “¡Os hemos de hacer salir aguas...!”. No santificó a Dios (Nm.27:14).

Dios denominó esta actitud de Moisés incredulidad y rebelión (27:12,14). Ya no tenía la misma paciencia y compasión por el pueblo que había tenido. Fracásó en su punto más fuerte: su mansedumbre.

Aarón abrigó la misma actitud, de manera que Dios les impuso a ellos el mismo castigo que al resto de la generación. ¿No fue un castigo demasiado duro por un solo acto de desobediencia? Así como el brote de una planta revela que hay una raíz bajo la superficie, la impaciencia de Moisés demostró que ya no era apto para introducir a Israel en la tierra. Dios levantaría otro liderazgo para hacerlo. Aarón murió al poco tiempo y Moisés llegó solamente a los límites de Canaán.

C. Los sucesores

A pesar de no poder entrar a Canaán, Moisés no se ocupa de sí mismo, sino del pueblo que necesitaría otro líder. Pidió que Dios pusiera sobre la congregación un caudillo idóneo. Muchos líderes han fallado en proveer sucesores idóneos para la obra; Moisés no. El nombramiento recayó sobre “Josué hijo de Nun, varón en el cual hay espíritu...” (27:18). En otras palabras, era un hombre lleno del Espíritu de Dios. Esto ya se fue forjando desde su juventud (Ex.33:11b). Fue oficialmente inaugurado en su puesto poco más tarde (Dt.31:14-23).

En el lugar de Aarón quedó su hijo Eleazar (Nm.20:25-28). Su hijo Finees demostró un gran celo por el Señor (25:7-13), por lo cual fue reconfirmada esta elección para su descendencia.

7. CONCLUSIÓN

Del libro de Números podemos aprender diversas lecciones:

- Nos muestra que Dios se preocupa por cada detalle en la vida diaria. Algunos piensan o viven como si a Dios sólo le interesara el culto, pero no es así.
- La salud física de Su pueblo también era importante para Dios.
- Dios echa mano de toda clase de personas, con sus diferentes dones, para cumplir con sus propósitos. Si bien es cierto que había gente designada para cumplir responsabilidades claramente definidas, todos tenían algo que hacer. La adoración del tabernáculo dependía tanto de los expertos en la mudanza de los muebles y la estructura, como de los sacerdotes que oficiaban. En el servicio de Dios hay trabajo para todos.
- Cuando Dios hace una promesa, siempre la cumple (23:19).
- Pero este libro también nos recuerda la seriedad del pecado, y la imposibilidad de esconderlo frente a Dios (32:23).
- Nos muestra, además, que Dios toma muy en serio el sublevarse contra el líder elegido por Él. Es rebelión contra Dios mismo.
- Números además nos ilustra el hecho de que los que son “perfectos en pos de Jehová” (14:24; 32:12) deleitan el corazón de Dios y gozan de Su bendición.
- Moisés, Aarón y María, todos murieron antes de entrar en la tierra prometida. Ley, profecía y sacerdocio, nos llevan al umbral de nuestra herencia, pero sólo nuestro divino Josué/Jesús - puede



hacernos entrar en ella.

- Nada puede prevalecer contra los propósitos de Dios ni contra Su pueblo.
- El libro de Números también hace resaltar la fidelidad de Dios. A pesar de los constantes fracasos, el Dios de Israel, fiel a Su pacto, milagrosamente les socorrió durante estos años de rebelión y peregrinación y finalmente, les llevó a la tierra prometida.

Para ver todo nuestro contenido visítenos en:

<https://www.llamadaweb.org/>

Le recomendamos conocer nuestra literatura disponible:

<https://www.llamadaweb.org/tienda/>

¡Síguenos en nuestras redes sociales!

